

LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia o estado, y ésta lo es así mismo en la nación.
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO I.

San Sebastián.—Sábado 27 de Octubre de 1888.

NÚM. 16.

LA FEDERACIÓN.

LOS PODERES FEDERALES Y SUS ATRIBUCIONES

V.

Con respecto al poder Ejecutivo, la primera cuestión que se nos presenta es la de si debe residir en un solo individuo ó en varios. Tanto el uno como el otro sistema son compatibles con los principios de la federación y tanto el uno como el otro tienen sus inconvenientes y sus ventajas.

Vemos en el poder Ejecutivo colegiado la más sólida garantía contra las usurpaciones del poder, el más fuerte dique opuesto á la ambición de aquellos que desempeñan tan alto cargo, y en aquellos países en que las tendencias á la tiranía ó la dictadura están muy marcadas, no solo es conveniente, sino necesario. También esta organización ofrece la ventaja de que sus resoluciones, como más meditadas por ser hijas de una madura y detenida deliberación, no están tan sujetas á error como las que pueda tomar un solo individuo.

Nosotros, no obstante las ventajas que acabamos de apuntar, creemos más conveniente la jefatura de un solo hombre. Constituida la federación en la forma que hemos expuesto en los anteriores artículos, creemos poco menos que imposibles los golpes de estado. Ya por nuestro sistema se merma mucho las atribuciones de los poderes centrales y más aún las del Ejecutivo: tienen, además, los diversos estados que forman la nación, sus ejércitos propios, en su totalidad más numerosos que los ejércitos nacionales y esto ya constituye una garantía contra las imposiciones del Estado.

Cierto es que los acuerdos que tome un Consejo son más meditados que los que un hombre pueda adoptar. Pero la deliberación retarda siempre la acción y á más de retardarla la debilita. Jamás ningún Consejo puede plantear sus acuerdos con la energía y la rapidez que un individuo.

No debe tampoco echarse en olvido que la misión del poder Ejecutivo no es otra que cumplir los acuerdos tomados por el Legislativo; y si se le reconoce el derecho de iniciar las reformas en las leyes, que la experiencia y la práctica le aconsejen deben introducirse, estas reformas no puede llevarlas á cabo hasta que las cámaras las hayan aprobado.

Hay también otra razón no menos poderosa que nos inclina hacia la jefatura unipersonal. Con arreglo á los principios democráticos todos los poderes, escepto el Legislativo, son en todo tiempo responsables de sus actos y se hallan sujetos á la sanción penal. Si el poder Ejecutivo residiera en un Consejo, ya fuese más ó menos numeroso, ¿podría exigirse á todos y cada uno de los individuos que le formaran estricta responsabilidad de sus actos? ¿Cómo había de hacerse responsable á un hombre de los acuerdos tomados por una mayoría y que tal vez combatió en el seno del Consejo? De admitir el poder Ejecutivo colectivo habría que declararle irresponsable y esto es contrario á nuestros principios.

Da más fuerza á nuestras convicciones referentes á este punto, el siguiente

ejemplo práctico. En los Estados Unidos, República de la Plata y Venezuela, constituidas federalmente, el poder Ejecutivo está encomendado al presidente de la federación; esto es, la jefatura es unipersonal: en las constituciones de estas tres repúblicas la responsabilidad del poder Ejecutivo se hace sonar muy alto. Por el contrario en Suiza, única nación federal en que el poder Ejecutivo reside en un Consejo, la constitución no habla para nada de la responsabilidad de aquel. Ignoramos lo que se haría con él en caso de que faltase á sus deberes.

Estas razones en que hoy nos apoyamos para defender la jefatura unipersonal del poder Ejecutivo de la nación, son las que nos indujeron á pedir también la jefatura de un solo individuo para el poder Ejecutivo de las regiones.

La manera como ha de elegirse al presidente de la federación ha sido también objeto de vivas y animadas controversias. El sistema que hasta hoy ha tenido más adeptos en España, es el de confiar á las Cámaras este asunto. A pesar de esto no estamos por él.

Hemos repetido muchas veces que queremos los tres poderes igualmente libres é independientes entre sí. ¿Podría existir esa independencia que tan necesaria es para la buena marcha de los negocios públicos dando al poder Legislativo el delicado encargo de nombrar al Ejecutivo? Al darle atribuciones para elegirle, preciso es dárselas para separarle del mando; y si estas atribuciones se le conceden ¿dónde está la independencia del poder Ejecutivo? ¿dónde la igualdad de los poderes? Así vendríamos á parar á una especie de convención y con ella á la tiranía de las asambleas no menos dura é irritante que la de los monarcas.

Queremos que el poder Ejecutivo sea de libre elección del pueblo. El debe ser quien, por sufragio directo ó indirecto nombre al presidente de la federación y él también quien en el caso de que dicho funcionario falte á sus deberes le juzgue y aplique el castigo á que se haya hecho acreedor.

LA INTERRUPCIÓN DE LA PRESCRIPCIÓN

EN LOS CONTRATOS DE TRANSPORTE.

Que las empresas porteadoras de España, y de estas muy especialmente la del Norte, no cumplen siempre ni como debieran el contrato del transporte, es cosa de todos sabida. Las mismas Compañías no habrán de negarlo: pretender hacerlo, equivaldría á negar la existencia del *Servicio de reclamaciones* que tienen establecido. Claro está que si los contratos fueran absoluta y fielmente cumplidos por las empresas, mal podía justificarse la existencia de este negociado que tiene como fin determinativo atender primero y resolver más tarde, las reclamaciones del público, por más que se atiendan mal y se resuelvan no siempre con un espíritu amplio de justicia y equidad, diganlo si no las innumerables demandas que el comercio tiene estancadas en aquel centro, pendientes de resolución, que duermen el sueño del olvido, irrogando, como es consiguiente, perjuicios considerables á las operaciones del tráfico.

Si en un principio se creyó indispensable la creación de este centro por el número limitado de reclamaciones y por la simplificación con que podían resolverse, hoy, ante la multiplicidad de las vías férreas, en vista de las crecientes necesidades del consumo que tan extraordinariamente han aumentado los transportes de mer-

cancías, hay que convenir en que los casos objeto de reclamación son tan complejos, que sobre considerarse por su naturaleza puramente mercantiles, se someten á la acción de nuevas leyes saturadas en principios muy diferentes de los que informaron el antiguo Código, merced á la metamorfosis tan radical que el transporte ha experimentado de algunos años á esta parte. Así sucede, que en tanto el Código de comercio se ajusta en lo que cabe á las necesidades que impone el tráfico en los tiempos modernos, las empresas no aciertan á romper sus primitivos moldes, y apenas si hacen nada para atemperarse á las exigencias de la moderna legislación, transformada á impulsos de las corrientes benéficas del progreso.

No de otra manera se explica satisfactoriamente el formulario que tiene adoptado la Compañía del Norte para denegar caprichosamente las más justas reclamaciones del comercio, invocando sin ton ni son los artículos 951 y 952 del Código de comercio vigente, con ánimo, sin duda, de eludir responsabilidades consiguiendo al mal servicio de transportes, mediante la prescripción.

Invocarla en los casos que están muy distantes de acomodarse al espíritu y letra de los mencionados artículos, nos ha parecido inconveniente; pero nos parece, más que inconveniente, temerario, cuando se aduce la prescripción para aquellas acciones que se dirigen pura y simplemente á hacer efectivas obligaciones independientes del contrato de transporte, aunque simultáneamente pactadas con él, por el mero hecho de ser aplicable á la acción para pedir su cumplimiento el art. 943 del Código actual, en el que taxativamente se establece el término de derecho común, para la prescripción de las acciones que por las leyes de comercio no tuvieran plazo determinado para deducirlas en juicio, y como el derecho común no determina tiempo, de aquí la inconveniencia de la aducción.

Hay más; aun en la hipótesis de que la prescripción fuera pertinente, siempre tendríamos la interrupción que la Compañía intenta desconocer con obstinación digna de mejor causa, á pesar de ser tan explícitos y terminantes los preceptos legales. Ciertamente no cabe la interrupción en determinados casos del contrato de transporte siempre que se trate del contrato mismo; pero no lo es menos, que la prescripción quedaría de hecho interrumpida para todas aquellas acciones que no afectan al contrato sino que fueran su derivación, para aquellas acciones, en fin, personales, que caen, como ya hemos dicho, atendida su naturaleza, bajo las disposiciones del derecho común en consonancia á lo dispuesto en la ley V, título VIII, libro XI de la novísima recopilación. Y no podía ser otra cosa, dado el amplio criterio y los principios equitativos que informan la legislación sobre este punto concreto, cuando se presume y se presume muy bien, que el señalamiento de los plazos en la prescripción, supone necesariamente en la persona que, dentro de ellos, debe de realizar alguna formalidad judicial ó *extra-judicial*, la posibilidad material de obrar; pues existiendo ó sobreviniendo obstáculos que impidan la libre acción del interesado, no puede deducirse la pretensión de que renuncia á su derecho el que no lo ejerce; cuya presunción es el fundamento de la pérdida de los mismos derechos por prescripción.

De modo que todo género de detasas por diferencia de portes, cantidades convenidas á pagar por sustracciones habidas en las mercancías, y todas cuantas acciones, en una palabra, están perfectamente desligadas del contrato de transporte, sobre que no pueden prescribir, si prescribieran, habría de imponerse necesariamente la interrupción en el momento de que antes de terminar el plazo prevenido, la deuda fuera reclamada no precisamente por la vía judicial, sino *extrajudicialmente*. La doctrina sentada por el Tribunal Supremo acerca de este punto que tanto interesa al comercio, es que la prescripción queda, desde luego, interrumpida para las acciones de que hacemos mérito, por las reclamaciones *directas* aunque *extrajudiciales* del acreedor al deudor; así como por todo reconocimiento expreso ó tácito que el deudor haga del derecho del acreedor. (Sentencia del 14 de julio de 1871).

Ahora bien: ¿qué comerciante medianamente celoso de sus intereses, durante el tiempo transcurrido en la resolución de los negocios pendientes de *reclamaciones ó intervención*, dado el defectuoso servicio, no habrá insistido en sus demandas dos, cuatro, diez y más veces? Dicho se está, que todos y cada uno de estos actos de por sí son bastantes á interrumpir la prescripción y restablecer el derecho en toda su integridad y pureza, principio que vienen á robustecer la ley XXIX, partida III, título XXIX citada por el Tribunal Supremo, en confirmación de la sentencia de 6 de Abril de 1881 y la de 24 de Junio de 1871, en la que se determina que «no puede aprovechar el deudor la prescripción cuando consta de una manera cierta la repetición de actos con que el acreedor le ha reconvenido para el pago de lo adeudado.»

Es decir, que á juicio del Tribunal Supremo, para que las reclamaciones extrajudiciales produzcan el efecto de interrumpir la prescripción, es preciso que se hagan *directamente*, bien de palabra, bien por escrito.

Oponerse resueltamente el Norte á estos preceptos legales, es tan sistemático que no hará otra cosa que perder lastimosamente el tiempo; porque la prescripción tal y como la invoca la Compañía, ó se interrumpe ó es de todo punto imposible prospere en los tribunales de justicia.

A la ligera.

Habla La Epoca:

«Esa chusma acéfala y anónima que de invisibles manos ha recibido sin duda una peseta, un pito y un mandato para producir el alboroto; esa chusma, á cuyo furor la autoridad gubernativa de Zaragoza ha abandonado á la consideración tal vez la vida, y de todas maneras la sagrada inmunidad del más ilustre ciudadano de España, del más eminente de sus estadísticas, á quien la patria y las instituciones deben tres años de reposo y garantías, de orden y prosperidad, de progresos indefectibles dentro de la nación y de respetos como jamás se gozaron en los tres últimos siglos en el exterior.»

Y en efecto, en esos felices trece años de que habla La Epoca, hemos visto lo siguiente: Un general colmado de honores y riquezas por sublevarse frente al enemigo contra el gobierno que le había confiado el cargo de combatir á los carlistas y contra las instituciones que había jurado defender hasta morir: hemos visto también disueltas por un decreto bárbaro, que se hubiera negado á sancionar con su firma el sultán de marrocos, infinidad de familias constituidas al amparo de las leyes: hemos visto profanadas las aulas de la Universidad y acuchillados los estudiantes por el delito de defender á sus profesores; hemos visto cómo la soldadesca asesinaba en Madrid, Riotinto y Burgos á indefensos ciudadanos; hemos visto á una nación *amiga* apoderarse, con el beneplácito de nuestros gobiernos, de unas islas que nos pertenecían; hemos visto al rey de España silbado en las calles de París, por las torpezas de nuestros gobernantes; hemos visto encapellados y desterrados muchos honrados ciudadanos, mientras vivían entre el lujo y la opulencia los defraudadores del Estado y los que por dos mil duros vendían á un periódico norteamericano el secreto de un convenio nuestro con los Estados Unidos; hemos visto y vemos arruinarse la agricultura, la industria y el comercio por la pésima administración de nuestros gobiernos; hemos visto y vemos á miles de nuestros hermanos emigrar á lejanos países por serles imposible vivir en España; hemos visto y vemos las leyes pisoteadas, la inmoralidad triunfante, los criminales libres, los hombres honrados perseguidos; España desprovista de escuelas y plagada de conventos; y hemos visto tantas cosas más que sería tarrea larguísima enumerarlas.

Eso es lo que España tiene que agradecer al hombre silbado en Zaragoza y aborrecido por toda la nación. Afortunadamente todas esas cosas y las instituciones que las hacen posibles, pasarán para no volver más, como ya ha pasado el Sr. Cánovas y los que le siguen.

Granitos de arena.

Nuestro querido colega de Zamora, La

Señal Bermeja, en su último número, después de dedicar merecidos elogios por su actitud á *El Monitor del Comercio*, ofrece incondicionalmente sus columnas al comercio para todo cuanto tienda á impedir las arbitrariedades y los atropellos de las compañías de ferrocarriles.

También *El Mediodía*, de Madrid, prometió, no hace mucho, publicar una serie de artículos, en los cuales ha de poner de manifiesto infinidad de abusos que han llegado á oídos del colega.

Un buen detalle que retrata á los conservadores y hace ver cuán dignos son de crédito.

Al día siguiente de la entrada triunfal del Sr. Cánovas en Zaragoza, *El Noticiero*, diario conservador que se publica en Madrid, insertó un telegrama de... su corresponsal en Zaragoza, que comenzaba con estas palabras:

«El recibimiento hecho á nuestro jefe ha sido brillantísimo y entusiasta....»

Los comentarios quedan á cargo del señor Cánovas.

Con motivo de la recha de Zaragoza, los periódicos conservadores han estado toda la semana vomitando sapos y culebras y amenazando con frases descompuestas á Sagasta, Castelar, Pi y Ruiz Zorrilla. Hay periódico conservador que casi casi pide la destrucción de Zaragoza y Lérida, y, en su ceguera, no perdona ni á sus propios correligionarios.

Y todo, ¿por qué? Porque en Zaragoza y Lérida el monstruo ha recibido ruidosas ovaciones, que ni han sido las primeras ni serán las últimas que de ese género le dedique el pueblo español.

Si se piensa bien, casi debería estar agradecido el Sr. Cánovas á los zaragozanos. Porque á ellos debe el haber visto, tal vez por primera vez en su vida, una manifestación verdaderamente espontánea y sincera de la opinión pública.

Pero esos mismos periódicos, que estos días han soltado tantísima bilis porque su jefe fué silbado, á pesar de su ferviente amor á la monarquía han callado dejando pasar sin protesta el también ruidoso recibimiento hecho en Calatayud á la infanta doña Isabel; recibimiento que no fué menos entusiasta y significativo que el de Cánovas en Zaragoza.

Lo cual demuestra cuán sincero es el amor que los conservadores profesan á los monarcas cuando les tienen olvidados en la oposición.

Ocorre, que en la estación del ferrocarril y en la puerta de salida del andén, hay dos vigilantes encargados de registrar cuantos bultos pasan por allí, con objeto de que no se introduzca contrabando. Y ocurre también que estos vigilantes, en cumplimiento de su deber, si pasa una persona cualquiera con una cesta, la obligan á que la abra para poder cerciorarse de si el contenido debe ó no pagar algún derecho; esto mismo se hace con los que llevan alforjas, maletas, sacos, etc.

Pero supongamos que en vez de un hombre ó una mujer, quien pasa es un fraile: en este caso, así vaya cargado hasta más no poder, los vigilantes le dejan pasar sin decirle «esta boca es mía» ni enterarse de si lo que lleva es azafrán ó guijarros, mendrugos de pan ó brillantes. Esto á nosotros no nos choca por que sabemos cuán desinteresados son los reverendos y santos padres y cuán incapaces de faltar á las leyes ejerciendo de matuteros. Pero como en ninguna parte faltan herejes mal pensados, que creen que los frailes son como los demás, y andan por ahí diciendo que si los RR. PP. llevan esto ó lo otro ó lo de más allá, y que deben pagar como cada hijo de vecino, no estará demás que por quien corresponda se den las órdenes oportunas para que los citados vigilantes registren los bultos que lleven los RR. PP.; y decimos esto, no por que creamos que estos hayan nunca llevado de oculto algo de pago, sino para que sus detractores no puedan murmurar y queden confundidos.

Hemos recibido la agradable noticia de que nuestro ilustrado colega de Gijón *El Porvenir*, ha venido á engrosar las filas de nuestro partido. En uno de sus últimos números dice que persuadido de la bondad de las doctrinas federales, las defenderá en adelante con la decisión que presta un profundo convencimiento.

Reciba *El Porvenir* nuestra más cordial bienvenida y vea en nosotros unos amigos sinceros dispuestos siempre á prestarle nuestro modesto pero leal apoyo.

Y dijo el Monstruo en su discurso de Zaragoza:

«El sufragio universal es un principio antagónico con la monarquía, creando una soberanía nacional incompatible con la monarca.»

Esto, aunque *El Eco*, defensor de la monarquía democrática, no lo crea, es una verdad que todo el mundo reconoce; y por eso precisamente, es por lo que nosotros pedimos á todas horas que se restablezca el sufragio.

Convénzase de ello nuestro querido colega, y crea que siendo verdaderamente monárquico no se puede ser verdaderamente liberal; y viceversa.

UNA LECCIÓN OPORTUNA.

La lección dura, pero merecida, que el pueblo de Zaragoza ha dado al partido conservador, silbándolo en la persona de su jefe, ha dado al traste con la poca paciencia que á los amigos políticos del Sr. Cánovas quedaba, después de los tres años que llevan alejados del presupuesto.

Los conservadores, en un principio, trataron de quitar importancia al hecho y presentaron al partido federal como instigador de las masas, afirmando que los manifestantes no eran sino viles mercenarios, sin conciencia de sus actos, que, mediante unas cuantas monedas facilitadas por nuestros correligionarios, se prestaron á silbar, como se hubieran prestado á cualquier otra cosa que de ellos se hubiese exigido.

Esta acusación nos la esperábamos y, por lo tanto, no nos sorprendió. El recibimiento dispensado por los zaragozanos á nuestro ilustre jefe no pudo menos de herir profundamente al soberbio monstruo que vió empujarse su figura ante la del pensador profundo y consecuente hombre político á quien los pueblos saludaban con el grito de «¡viva el hombre honrado!» Los conservadores no podían perdonarnos que allá donde se les silbaba se nos hubiese aplaudido y aclamado, ni podían perdonar á Zaragoza su comportamiento para con el Sr. Cánovas, después de la entusiasta ovación tributada al Sr. Pi y Margall. Con la acusación por ellos lanzada, creyeron poderse vengar del pueblo zaragozano y de nosotros; pero el país supo acoger sus palabras como se merecían.

No hemos nosotros de protestar de ellas, pues nuestra protesta es innecesaria. España nos conoce y sabe que tan incapaz es nuestro partido de comprar á nadie, como lo es el noble y honrado pueblo aragonés de venderse para nada ni á ningún precio.

Si el pueblo de Zaragoza silbó al jefe de los conservadores, fué porque así creyó que debía hacerlo; porque en él vió á su eterno é implacable enemigo, al autor de los horrores de la Universidad, al de las matanzas de la Puerta del Sol, al de los fusilamientos de Girona y al defensor de Alemania, cuando la vergonzosa cuestión de las Carolinas.

Para el eminentemente liberal pueblo de Zaragoza, para ese pueblo que tantas veces derramó su sangre en aras del ideal de la República, la visita del jefe de los conservadores, en calidad de hombre político, era un insulto; tanto más, cuanto que hacía pocos días el Sr. Cánovas había, desde Barcelona, lanzado á España la amenaza de que en breve plazo volvería á encargarse del gobierno de nuestra desdichada nación. Y este insulto no podía el pueblo aragonés dejarle pasar en silencio, como tampoco le dejó pasar el pueblo de Lérida que también silbó al Sr. Cánovas á su paso por esa población.

No busque el partido conservador á los instigadores de los manifestantes de Zaragoza, no quiera indagar á cuánto ha ascendido la cantidad repartida entre los manifestantes, pues perdería el tiempo inútilmente si no experimentaba una desagradable sorpresa: la de reconocerse como único culpable de los sucesos que tanto le han disgustado.

Si, solamente al partido conservador puede hacerse responsable de esos actos que tan duramente califica. El ha despojado al pueblo del derecho del sufragio, por medio del cual podía aquel expresar sus sentimientos y dar á conocer sin escándalos ni ruidos sus simpatías, sus antipatías y sus pensamientos; á él se debe el que la prensa esté amordazada y él ha procurado siempre y en todo tiempo ahogar la voz de los pueblos. ¿Porqué, pues, se queja porque el pueblo eche mano del único recurso que le han dejado para manifestar sus opiniones?

Mediten los conservadores acerca de lo ocurrido en Zaragoza y sirvales de provechosa enseñanza para el porvenir: si así lo hacen se convencerán de que el orden no se consigue con represiones ni violencias, sino dando al pueblo lo que le pertenece; que éste no es un rebaño de mansos corderos

que se deja conducir sin protestar allá donde sus guardianes quieren; que las ideas autoritarias y despóticas que defienden han pasado ya para no volver más y que cuanto tienda á restablecerlas no puede menos de excitar los ánimos y exaltar las pasiones dando lugar á esas enérgicas protestas de la opinión indignada que se conocen con el nombre de revoluciones.

La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores el juicio que nos merece la prescripción invocada por la Compañía del Norte en los contratos de transporte; juicio y apreciaciones que vemos confirmados una vez más en la notable sentencia que á continuación reproducimos. Pero antes precisa que demos á conocer las causas que la motivaron y los medios de que la Compañía hubo de valerse para impugnar los derechos poco menos que indiscutibles del actor.

Motivaron el pleito varias sustracciones de vinos verificadas en diversas expediciones que de diferentes puntos fueron consignadas á nuestro particular y distinguido amigo D. José Iruretagoyena, en Hendaya. El valor de estas faltas de vinos ascendía á la respetable suma de algunos miles de duros, que no hubiera rescatado seguramente el comercio sin la firmeza de carácter y la indomable energía del Sr. Iruretagoyena, quien, si nunca elude ninguno de los deberes en el exacto cumplimiento de los contratos mercantiles, tampoco consiente se le vulneren derechos legítimos y sancionados por la ley.

Mucho tiempo ha que fué sometido á nuestro estudio este delicado asunto, que nos interesó desde el primer momento, porque desde luego observamos la sobradísima razón que asistía á nuestro amigo y el cinismo repugnante con que el desdichado jefe de reclamaciones del Norte denegaba sistemáticamente sus justas y racionales reclamaciones.

El trabajo era, en medio de todo, árduo y penoso, si se consideran los subterfugios y las malas artes á que acude una Compañía que debe lo mejor de su existencia á la sorpresa, y las más de las veces á la censurable negligencia del comercio. Hacia, por otra parte, indispensable entablar una serie de pleitos que, acumulados en un solo tribunal, habrían resultado poco menos que interminables, si no por la lentitud en su despacho, por la aglomeración de negocios no menos importantes.

Por esta y otras consideraciones que no son del caso, distribuimos nuestro trabajo, interponiendo algunas de las demandas, que en la actualidad penden de sentencia en este juzgado de primera instancia y encomendando otras á nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. J. D. Forcada, que á tan envidiable altura ha colocado el centro de reclamaciones que dirige en Madrid con no menos acierto que reconocido talento.

A él cupo la honra de haber recabado sentencia firme en el litigio que nos ocupa; á él también cabe la gloria de ver coronados una vez más sus esfuerzos con uno de los más señalados triunfos que registra su valiente campaña en pro de los intereses comerciales, frente de la mal llamada omnipotente Compañía del Norte, que abdica de su poder en el templo de las leyes.

Es de advertir que las justificaciones de las faltas de vino se hicieron por medio de actas de reconocimientos impresas, de la misma Compañía, en todas las que expresaba su representante: «falta de tantos litros vino, producida por levantamiento de las chapas, tapones maestros y espiches que observamos en tales y cuales pipas». Vino que según la Compañía se ha derramado casualmente por absorción ó por evaporación ó merma sobrenatural.

El finchado jefe de reclamaciones negóse al pago de todas las cantidades figuradas, liquidadas y suscritas por el perito de la Compañía, reduciendo unas, porque no podía pagar más vino que la diferencia de peso resultada entre el declarado al tiempo de facturarse y el que aparecía al reposo en Hendaya, y otras, rechazándoles en absoluto porque aun con los espiches y los tapones recatados resultaba que la empresa entregaba más vino á peso del que recibió el remitente: estos milagros de la Compañía merecen artículo aparte.

Se intentó en el Juzgado municipal destruir los alegatos de la representación de la Compañía y se obtuvo sentencia firme condenándola á pagar con costas. Acto seguido fué invitada la Compañía á pagar 3.000 y pico de pesetas restantes que se hallaban en el mismo caso; y aquí es donde resplandece toda la buena fé, todo el talento del citado jefe de reclamaciones, quien pretextando eran enojosas las contiendas judiciales, hizo concebir esperanzas de saldar amigablemente esta cuenta, y en cuanto calculó transcurrido el plazo de la prescripción se encerró en una absoluta negativa. Descubierta este procedimiento, que pone el nombre y la seriedad de la Compañía del Norte al nivel del más ruin de los chalanes, todas las actas de quince juicios fueron llevadas á los tribunales de justicia, y allí ¿qué fué lo que alegó la Compañía? pues la prescripción. ¿Como que había entretenido á las oficinas del Sr. Forcada un año próximamente en la sustanciación del primer juicio y en las contestaciones posteriores?

Con efecto, su representante dijo en abono de su defensa únicamente: «que las acciones que se ejercitaban habían prescrito, con arreglo al espíritu y letra del art. 952 del Código de comercio, y que por lo tanto no tenía derecho el demandante á reclamación alguna, pues si bien es cierto, que la Compañía del Norte le hizo ofertas de pago por determinadas partidas, estas no fueron aceptadas y hacía más de un año que tuvieron lugar».

Como comprenderán nuestros lectores estos razonamientos hicieron poco efecto ante el tribunal, pues el señor juez municipal del distrito de Palacio, con una rectitud é imparcialidad que

por sí solas bastarían para acreditarle en su difícil y delicada misión, estudió el asunto con todo el detenimiento que requería y falló con arreglo á estricta justicia.

No hemos de consagrarle aquí pomposos elogios, pues ni nos lo permite la circunstancia de haber obtenido nosotros el triunfo, ni es nuestra intención ensalzar á un hombre porque cumpla con su deber; pero permitásenos reconocer que tan digno funcionario demostró una inteligencia poco común al hacer el detenido estudio que precedió á la importantísima sentencia por él dictada, condenando á la Compañía del Norte al pago de las 3.700 pesetas y al de todas las costas.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de la imparcialidad de nuestras apreciaciones y de la importancia de dicha sentencia, reproducimos á continuación los más salientes resultados y considerando de la misma:

«RESULTANDO: Que por el Procurador D. Manuel Martín Veña en representación de la Compañía demandada al contestar á aquella lo hizo manifestando que la acción que se ejercita ha prescrito con arreglo á la letra y espíritu del novecientos cincuenta y dos del Código de Comercio, y en su consecuencia no tiene derecho el demandante á reclamación alguna; pues si bien es cierto que la representada le hizo ofertas de pago por determinadas partidas esta no fué aceptada y hace más de un año que tuvieron lugar, que si alguna diferencia resulta en algunas de las expediciones, es insignificante y comprendida en lo que se llaman mermas naturales de las que no responden las compañías porteadoras, según previene y concede el artículo ciento cuarenta y ocho del Reglamento de policía de ferrocarriles de ocho de Septiembre de mil ochocientos setenta y ocho.

RESULTANDO: Que el actor al replicar, lo hizo insistiendo en su reclamación, contrarestando lo dicho por la parte demandada; y por la representación de ésta al duplicar, lo hizo reproduciendo su contestación, reconociendo á su vez la autenticidad de los documentos presentados por el demandante.

RESULTANDO: Que por providencia dictada en estos autos y por la analogía que guardan con los señalados con el número dos mil ciento sesenta, se acordó tener á la vista para la presente resolución los documentos que obran en aquellos á virtud de auto para mejor proveer, de cuyos documentos aparece haberse hecho por el actor varias gestiones cerca de los señores director y jefe de reclamaciones de la compañía demandada, para el pago de la cantidad que se reclama.

RESULTANDO: Que en los presentes autos se han observado las prescripciones legales.

CONSIDERANDO: Que de las certificaciones expedidas por el perito de la compañía demandada y no rechazadas por ésta, aparece que las distintas partidas de vino objeto de este juicio, llegaron á la estación de destino con alteración en su peso, disminuido en algunas y aumentado en otras, cuyo aumento destruye la versión de las mermas naturales alegada por la compañía.

CONSIDERANDO: Que el deterioro de los tapones y el movimiento de las chapas de las pipas, hechos que se hacen constar por el perito de la empresa en las citadas certificaciones, explican la sustracción del vino, tanto en las faltas de peso como en las faltas que este apareció excesivo.

CONSIDERANDO: Que las empresas porteadoras son responsables de la sustracción, daño ó avería de los efectos que se le hayan entregado conforme disponen los artículos ciento cuarenta y cinco y ciento cuarenta y nueve del reglamento para la ejecución de la ley de policía de ferro carriles.

CONSIDERANDO: Que si es cierto que el número segundo del artículo novecientos cincuenta y dos del Código de Comercio las acciones sobre daño producido en el cargamento en los transportes terrestre prescriben al año á contar desde la entrega de la mercancía en el lugar de su destino no lo es menos que para interrumpir esta prescripción basta el reconocimiento de la deuda por parte del deudor ó la reclamación hecha privadamente ante testigos según declara expresamente la ley veintinueve partida tercera.

CONSIDERANDO: Que de las certificaciones expedidas por el perito de la Compañía demandada y no rechazadas por ésta aparece que las distintas partidas de vino objeto de este juicio llegaron á la Estación de destino con alteración en su peso disminuido en algunas y aumentado en otras cuyo aumento destruye la versión de las mermas naturales alegada por la Compañía.

CONSIDERANDO: Que el deterioro de los tapones y el movimiento de las chapas de las pipas hechos que se hacen constar por el perito de la empresa en las citadas certificaciones explican la sustracción del vino tanto en las faltas de peso como en las (faltas) que este apareció excesivo.

CONSIDERANDO: Que las empresas porteadoras son responsables de la sustracción, daño ó avería de los efectos que se le hayan entregado conforme disponen los artículos ciento cuarenta y cinco y ciento cuarenta y nueve del reglamento

mento para la ejecución de la ley de policía de ferrocarriles.

CONSIDERANDO: Que si es cierto que por el número segundo del artículo novecientos cincuenta y dos del Código de comercio las acciones sobre daño producido en el cargamento en los transportes terrestres prescriben al año á contar desde la entrega de la mercancía en el lugar de su destino no lo es menos que para interrumpir esta prescripción basta el reconocimiento de la deuda por parte del deudor ó la reclamación hecha privadamente ante testigos según declara expresamente la ley veintinueve título veintinueve partida tercera.

CONSIDERANDO: Que por las cartas de la compañía dirigida á D. José Iruretagoyena que obran en autos y las traídas á los mismos para mejor proveer se prueba plenamente que la parte demandante ha interrumpido la prescripción establecida por el párrafo segundo del artículo novecientos cincuenta y dos del Código de comercio y por tanto no es estimable la excepción de prescripción que alega la parte demandada.

Vistos los artículos citados y los setecientos quince, setecientos veintiuno, setecientos treinta y treinta y cinco y trescientos cuarenta de la ley de enjuiciamiento civil.

FALLO

Que debo condenar y condeno al Sr. Director de la compañía de los ferrocarriles del Norte de España á que satisfaga etc., etc.»

La Compañía apeló al Juzgado de 1.ª instancia en donde sufrió una nueva derrota de la que nos ocuparemos en el próximo número.

SUSCRIPCIÓN

para allegar recursos y entablar las acciones que correspondan contra los ex-ministros de Fomento Sres. Nacarro Rodríguez y Montero Ríos, por invasión de facultades del Poder legislativo.

Suma anterior.	152,50
D. Casildo Moneo, de Tudela.	5
TOTAL.	157,50

Continúa abierta la suscripción en la Administración de este periódico.

Noticias.

La Sociedad el Fomento de las Artes pone en conocimiento de sus asociados que hoy sábado á las ocho y media de la noche en su local, Vergara, 8, pral., dará una conferencia pública D. José Legido O'Felan, profesor de la clase de francés de la citada Sociedad.

En los primeros días del corriente mes se han embarcado en diversos puertos de la península con dirección á la República Argentina y posesiones francesas de Africa, unos 4000 emigrantes.

Teniendo en cuenta cuán grande es la prosperidad en España y cuán desahogada la situación económica de la clase obrera, solo puede atribuirse esa emigración á planes de los revolucionarios que quieren hacer inútil la monarquía por falta de subditos.

En una importante y numerosa reunión de cosecheros, almacenistas y exportadores de vinos, celebrada en Jerez de la Frontera, bajo la presidencia del alcalde, se ha acordado por unanimidad demandar ante los tribunales ingleses á un pretense ó verdadero Dr. Thudichum, cuyo punto no está dilucidado, que se permitió publicar en el Times de Londres una carta con falsas afirmaciones en perjuicio y descrédito del vino jerezano. Para esta y otras gestiones encaminadas á restablecer la verdad y la justicia, ha sido comisionado el duque de Almodovar, que pasará á Londres un día á otro á realizar su interesante encargo, en unión de la Cámara de Comercio española de la capital británica.

En San Martín de Provensals un joven atacado de monomanía homicida ha asesinado á su madre, á su esposa y á dos hermanas, dejando además gravemente heridos á dos criados.

Parece ser que el tal sujeto tuvo que sostener un rudo combate con sus víctimas á consecuencia del cual se produjo á sí mismo algunas heridas.

Los periódicos de Bilbao dan la noticia de haber sido descubierto y encarcelado el autor de las tentativas para hacer descarrilar los trenes de viajeros del ferrocarril del Norte, en la parte de Tolosa.

Hé aquí los detalles de que acompañan la noticia:

«Es un tal Francisco Zabala, de veintitres años de edad y vecino de Andoain, el que, no se sabe aun bajo qué impulso, puso algunas gruesas piedras sobre los carriles en el kilómetro 609, es decir, entre Tolosa y Andoain, pero más cerca de esta última estación, ántes de pasar el tren correo descendente número 13 del día 16 del actual.

Como la hora del tránsito de dicho tren por el precitado kilómetro es la de las seis y treinta y ocho de la tarde, y ya oscurecido en la presente estación, el maquinista no vió las piedras, pero experimentó tan violenta sacudida al pasar sobre ellas, que dió parte acto continuo al jefe de Andoain.

Prevenido sin demora el respectivo capataz de la vía, fué éste inmediatamente á reconocer el kilómetro denunciado, encontrando diez y ocho fragmentos procedentes de las primeras piedras puestas por el Zabala, que desde la carretera contigua á la vía estaba esperando el efecto que la interposición de aquellas producía en el tren; pero al ver que éste proseguía su marcha indemne, volvió entonces á colocar no ya piedras, sino una Peña de tres arrobas de peso, para que aquella misma noche se consumara su criminal intento.

La verdad es que la Peña colocada á la entrada del puente de Beasain, por el lado de Irun, hubiera producido infaliblemente el descarrilamiento del primer tren ascendente que allí llegara, sepultándolo en las ruinas de aquella obra de arte.

Afortunadamente, el peligro obstáculo fué oportunamente retirado de la vía por el inteligente capataz de la misma, el cual, dando parte á la guardia civil y al juez municipal de la localidad, facilitó el que fuese por éstos capturado el delincuente, á cuyos malvados propósitos se atribuye ahora también el descarrilamiento del tren expreso núm. 2, acaecido el 18 de Agosto último en el kilómetro 592, ó sea entre Tolosa y Legorreta, y en el que, ni en el estado de la vía, ni en las condiciones del material, ni en la marcha del tren, se descubrió motivo alguno probable de aquel accidente, dichosamente exento de desgracias personales.

Por lo demás, es menester convenir en que, si el feroz Zabala hubiera conseguido su odioso empeño y el tren correo descendente ó el ascendente inmediato se hubiera despeñado en el puente de Andoain, la verdadera causa de esta catástrofe hubiese, como en muchas otras, permanecido ignorada y se hubiera hecho recaer las responsabilidades del siniestro sobre los empleados de la compañía, á pesar de no ser aquéllos, en realidad, sino las víctimas expiatorias.»

El día 31 del corriente termina el improrogable plazo concedido para la adquisición de las cédulas personales sin el recargo del 200 por 100.

Se supo anteayer en Bilbao que el vapor *Rivas*, de la matrícula de dicha villa, al entrar en la ría de Newcastle chocó con el vapor inglés *Triumph*, yéndose este á pique y teniendo aquel necesidad de embarcar en una playa con objeto de no irse también.

El vapor *Rivas* iba cargado de mineral de hierro de Bilbao para Newcastle.

Se supone que no haya habido desgracias.

En la Escuela de Artes y Oficios se han matriculado en el presente curso 150 alumnos.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCOPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

nicas y las faenas del campo, estaba reducido á poco más que á procurar tierras á la plebe. Bastaba generalmente para resolverlo una buena ley agraria. En pueblos conquistadores como el de Roma la cuestión era aún más fácil. No solían carecer ni de comarcas donde establecer colonias, ni de graneros de donde hacer abundantes distribuciones de trigo. Como que tenían abiertos los de todas las provincias. Me dirá V. que apesar de todo hubo en Roma verdaderas guerras sociales, principalmente desde los Gracos á César; pero ¿conoce V. en la historia aristocracia más terca ni más codiciosa que los patricios? No reconocieron su error hasta que vieron perdida la república en manos de Augusto. En aquellos siglos oponían, por otra parte, los ciudadanos menos resistencia á sacrificarse en aras del Estado.

Hoy se ha de resolver el problema sin disminuir la libertad de nadie, puesto que la libertad es la primera condición de vida. Hoy no disponemos de esclavos. Hoy contamos por centenares las industrias y tenemos el trabajo dividido y subdividido. Hoy los sorprendentes progresos de la mecánica vienen á cada momento á introducir honda perturbación en los talleres y los mercados. Hoy el crédito, sin cuyas combinaciones serían tal vez imposibles los prodigiosos ade-

Correspondencia de Madrid.

Madrid 26 de Octubre de 1888.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Mi distinguido correligionario: Resolvióse por fin la cuestión de las reformas militares. ó mejor dicho, de la crisis que éstas habían provocado en el Ministerio, por medio de una fórmula de transacción que los ministros de procedencia democrática no vacilaron en aceptar, no obstante su intransigencia de los primeros momentos. Con esta fórmula, Sagasta ha logrado dos cosas: evitar la crisis, que hubiera dado al traste con el ya ruinoso edificio del fusionismo, é impedir que las reformas se llevasen á cabo.

Con este motivo los partidarios de Cassola están desconsoladísimo, pues, en su inmensa mayoría, comprenden que mientras los fusionistas ocupen el poder, las reformas dormirán el sueño de los justos, y lo más que con respecto á ellas podrá recabar el ejército, serán promesas, más ó menos vehementes, pero que no se cumplirán.

Los ministros demócratas, particularmente el Sr. Canalejas, han recibido también un rudo golpe, pues con su actitud intransigente ha desaparecido el prestigio de que gozaban en el ejército. Las armas generales no han ocultado su disgusto y han calificado muy duramente el acto de *transacción patriótica* realizado por aquéllos. Verdaderamente, y aunque en apariencia la fórmula acordada no entraña abdicación alguna por parte de la izquierda del gabinete, esa abdicación existe en el fondo, pues á nadie se le oculta que llevada la cuestión á las Cortes, su discusión ha de retardarse mucho, y cuando llegue á plantearse será objeto de una ruda oposición, principalmente en la Alta Cámara, donde es casi seguro que los elementos reformistas sufrirán una completa derrota.

Los periódicos conservadores continúan dirigiendo rudísimos ataques al Gobierno, á quien presentan como complice, si nó como instigador, de los sucesos de Zaragoza, Lérida y Madrid. Algunos amigos del Sr. Cánovas aseguran que, temeroso el Gobierno de que la regente entregase el poder á los conservadores, se ha valido de ese medio para hacer ver á aquélla las pocas simpatías con que contaban en el país y darla á entender la posibilidad de que estallase una insurrección en el caso de que hubiese un cambio de política en sentido reaccionario.

Es seguro que para cuando se abran las Cortes, y una vez discutido el programa económico para el próximo ejercicio, se harán algunas interpeleciones con este motivo, tanto en el Congreso como en el Senado.

Ha llegado el duque de Tetuán, habiéndose reanudado las ya célebres reuniones de la *Rotonda*, que tan en peligro pusieron la jefatura del Sr. Sagasta. Los amigos de éste tratan de quitar importancia á estas conferencias, diciendo que no tienen otro objeto que tratar asuntos particulares. Créese, no obstante las rotundas negativas de algunos, que lo que hoy se trata de conseguir por los conferenciados es la formación del tercer partido, dos veces fracasada, pero para cuya consecución parece que hoy se cuenta con valiosos elementos.

De realizarse la formación de este partido, la muerte del fusionista sería inevitable. Así lo ha comprendido el Sr. Sagasta, que estos días está echando mano de cuantos recursos se le presentan para tener contentos á los hombres de la *Rotonda*. Algunos han querido relacionar con estas reuniones la conferencia que ayer tarde celebraron los Sres. Duque de Tetuán y Vega Armijo, en la que, según parece, se habló de elevar la representación de España en Austria á la categoría de embajada. Si esto se llevara á cabo, el Sr. Merry, representante actual de España cerca de la Corte de Viena, presentaría su dimisión, pasando á ocupar la vacante un general del ejército.

El último discurso del Sr. Castelar en Barcelona, ha carecido de la importancia que le auguraban los amigos del decadente D. Emilio. En él, después de ensalzar con ardientes frases á la monarquía, ha pedido la República, no ya para dentro de diez años, que era el plazo que fijó cuando por el Sr. Pi y Margall se le propuso la coalición, sino para dentro de cuarenta; eso sí el pueblo es formal y bueno y no hace

lantos de la época, multiplica la fuerza de los capitales y agrava la servidumbre del proletario. Es complejo el problema como no lo ha sido en ningún tiempo.

Desde 1848 acá he seguido atentamente las fases de cuestión tan espinosa. Confieso á V. que no considero difícil resolverla en el campo, si en las ciudades. Han tomado sobre sí los trabajadores mismos la tarea de decidirla, ya en el terreno de la teoría, ya en el de la práctica; y no sabe V. cuán de corazón he aplaudido sus esfuerzos. No han dado hasta aquí, desgraciadamente, con una solución que satisfaga. La asociación voluntaria limita el mal, no lo corta. La propiedad colectiva es, como V. ha entrevisto, una solución á medias. Si es aplicable á la tierra, no á los demás instrumentos de trabajo.

RODRIGO.

¿Y no da V. todavía el problema por irresoluble? Para mí lo es ni más ni menos que el de la cuadratura del círculo. Pobres los habrá siempre con vosotros, ha dicho el Verbo de Dios al cruzar este valle de lágrimas. Desengáñese V.; buscará V. inútilmente la igualdad económica mientras no sorprenda el secreto de hacer iguales á los hombres en capacidad y fuerzas. Puede que tenga usted razón en sostener que esta desigualdad hija

alguna locura. Pidió también el sufragio universal, no sin advertir que lo hacía así por más estabilidad y seguridad á la monarquía; censuró al partido conservador, y, por último, fulminó rayos y centellas contra los republicanos progresistas y federales, de los que dijo que se parecían á los cangrejos, «pálidos cuando viven entre las frías aguas de la monarquía, y rojos cuando sienten el contacto de las hirvientes de la República».

Para mañana por la noche, se espera un nuevo discurso suyo en el Centro republicano.

Se ha comentado mucho estos días el viaje realizado por nuestro ilustre jefe á París, con objeto de avistarse con el Sr. Ruiz Zorrilla y arreglar las bases sobre que se ha de fundar ó, mejor dicho, reanudar la coalición de ambos partidos. Todo cuanto la prensa ha dicho acerca del estado de las negociaciones, es absolutamente gratuito, pues ambos jefes republicanos han convenido, con muy buen acuerdo, no decir una sola palabra á los infinitos *reporters* que se les han acercado para interrogarles. Dentro de pocos días el Sr. Pi y Margall estará de regreso en Madrid, y solamente entonces podrá hablarse con algún fundamento del resultado de la entrevista.

Continúa preocupando la opinión pública la célebre causa del muerto resucitado. Hasta hoy casi todos los testigos han reconocido al procesado, afirmando que no es otro que don Eustaquio Campo Barrado. De las declaraciones prestadas, hay algunas que entrañan grandísima importancia: entre estas figura la del director de *El Cantón Ectremeno*, que ha calificado de falsa la partida de defunción del D. Eustaquio. Fúndase para ello en que, constando en ésta que falleció el día 18 á las once de la noche, en el registro civil aparece que fué enterrado el mismo día por la mañana. Han prestado también importantes declaraciones el magistrado de aquella catedral, y Concha Somera, queha afirmado oyó decir á la esposa del demandante Sr. Cruz, que éste había hecho extender el acta de defunción. Sólo han declarado en favor del Sr. Cruz algunos parientes y amigos suyos.

La *Correspondencia de España* ha sido denunciada anteayer por publicar un extracto del sumario instruido con motivo del crimen de la calle de Fuencarral. El señor fiscal ha pedido la excarcelación de José Vazquez Varela, Milán Astray y María Avila, pero ha sido rechazada su petición.

Suyo affmo.—El correspondiente.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:
Vapor *Comte Hainaut*, de Amberes, con carga general.
Balandra *Urola*, de Zumaya, con cemento.
Salidos:
Vapor *Hertha*, para Rouen, con vino.
Vapor *Comte Hainaut*, para Bilbao, con resto de carga.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España.

(SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos.	1	% premio.
Por isabelinas.	43 3/4	% id.
Por oro antiguo de peso.	2 1/2	% id.
Por soberanos ingleses.	2 1/4	% id.
Por isabelinos de los años 1850-51.	2 1/8	% id.
Duros isabelinos.	4-60	ptas.
Id. Carolus y Fernandos.	4	ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

de la naturaleza no implica la social ni la legítima; no me negará V. que la trae consigo desde que hay hombres en la tierra. En todos los pueblos, hasta en los salvajes, hay sus aristocracias; los mejores valieron siempre más que los peores, y los tuvieron á su servicio. Y los mejores, sobradamente lo sabe usted, en unas partes fueron los más doctos, en otras los más fuertes.

Siento en el alma, puede V. creerme, que un hombre del buen juicio de V. acaricie quimeras, origen de tan horribles sacudimientos. La Iglesia, en ésta como en todas las cuestiones, ha visto mejor que los filósofos. En sus primeros días concibió también la idea de una regeneración económica y tuvo sus tendencias al comunismo. Tronaron los Padres de la Iglesia contra la propiedad y la usura, condenaron el lujo, pretendieron que los ricos no eran más que los depositarios de los bienes de los pobres. Fué poco á poco dejando la obra por imposible, relegando el comunismo á los monasterios y los conventos, y tomando por solución del problema la única positiva, la caridad entre los hombres.

Por el camino que V. sigue, lo enseñan dolorosas experiencias, no engendrará V. sino en los pobres la soberbia, en los ricos la desconfianza, en los unos para con los otros implacables odios; no mejorará V. la suerte

Folleto de LA REGION VASCA.

15

Las Luchas de nuestros días

POR

F. Pi y Margall.

DIALOGO PRIMERO.

Historia de nuestros dos personajes.
Pequeñas escaramuzas.

LEONCIO.

No, como se entienda por comunismo que todo sea de todos y no haya nada de la exclusiva propiedad de nadie; sí, como por esta palabra se signifique que no deba pertenecer en absoluto á nadie lo que por su naturaleza es común á todos.

RODRIGO.

¿Y es ésta la solución del problema?

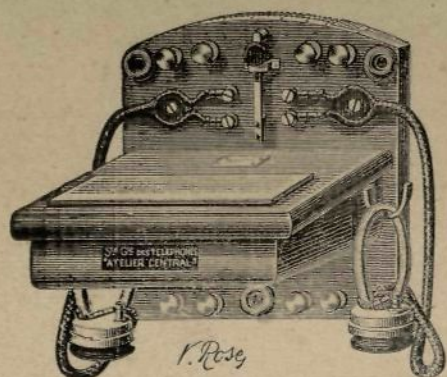
LEONCIO.

Si la poseyera, ¿qué más títulos de gloria? El problema, caballero, es harto más difícil de lo que parece. Ha sido la pavorosa esfinge de casi todos los tiempos; jamás como en los presentes. En la antigüedad, confiadas á los esclavos muchas artes mecá-

Electricidad Industrial.

Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.



Teléfonos para habitaciones, fábricas y escritorios.—Teléfonos sistema Ader para grandes distancias.

Todos los aparatos, así como los trabajos de colocación, son garantizados. Se facilitarán sobre pedido presupuestos e instrucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

TORRALBA Y COMPAÑIA

IRUN

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta agencia queda desde hoy abierta al servicio del público y muy particularmente del Comercio.

Se revisan los talones de expedición y recepción y se hacen todo género de reclamaciones por **retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustracciones, errores de peso** y cuantos asuntos estén relacionados con las Compañías de Ferro-carriles.

ADVERTENCIAS.

Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, tendrán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocurran, á la **Agencia** y se les contestará en la Sección especial, que á este objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de reclamaciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se reclamen, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales, en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la declaración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera podamos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este periódico, **Legazpi, 4, 2.º**, ó á los Sres. **Torralba y C.ª**, Irun.

Telegrámas, **Torralba, Irun.**

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64, delegaciones en toda España

CAPITAL DE GARANTIA, independiente del aportado por los asegurados

Las familias mediante pequeños ahorros pueden crearse un capital respetable. Por ejemplo: un padre á la edad de 30 años, pagando 25 duros anuales, lega á su esposa é hijos un capital de mil duros. ¿Quién no puede ahorrar esta pequeña cantidad?

La prima puede fraccionarse en semestres ó trimestres, lo cual facilita el pago.

Cuando se han pagado ya tres anualidades el seguro no puede caducar.

Después de tres años la Compañía hace préstamos con la garantía de las pólizas en proporción á su valor actual.

Los muchas combinaciones que tiene establecidas el VITALICIO tanto para caso de muerte como para caso de vida, satisfacen completamente todas las necesidades de las familias, sean cuales fueren las circunstancias en que se encuentren.

Delegados en esta, Sres. Buerba hermanos, Andia, 9 y 11.

Superiores Chocolates

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORTIAL.

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes.

Este dato demuestra la importancia de la casa y la predilección del público por esta marca.

CAFÉS, TÉS, SOPAS.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos y Confeiterías de España.

Exijase la verdadera marca.

Interesante á las recién paridas.

Pomada para la completa curación de las grietas y escoriaciones de los pechos.

Los excelentes y rápidos resultados que se obtienen con dicha pomada en las grietas que se forman en los pechos de las madres y nodrizas, y que tan crueles dolores les causa, nos mueve á anunciarlo al público, creyendo prestar un servicio á la humanidad.

Véndese en Valencia, farmacia del autor D. Miguel Domingo y Roncal; y en San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga, Plaza de Guipúzcoa, número 1.

Harina lacteada H. Nestlé

INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

(Suiza)

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 premios

de los cuales 12 diplomas

de honor

y 14 Medallas de Oro.



(Marca de garantía)

VEINTE AÑOS DE ÉXITO

numerosos certificados de las primeras autoridades medicinales de ambos mundos.

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como alimento, en las personas de estómago delicado.—Se vende en todas las principales farmacias y droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.—Para pedidos pueden dirigirse al Sr. D. Rafael Romero de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.—Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor:

HENRI NESTLÉ, Vevey (Suiza).

VNTIGUA ACADEMIA PREPARATORIA

CARRERAS CIVILES Y MILITARES existentes desde el año 52. San Bernardo, 41, Madrid. Escuela Politécnica de Ingenieros, Aduanas, Topógrafos y demás. Profesorado competente. La General Militar por Jefes militares. Aparte Bachillerato y Facultad. Empiezan las nuevas clases. Pormenores é informarse el director Sr. BASTERRA.

J. HERMOSILLA

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO

Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

Logroño.

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones se le confíen, de carácter honroso, en cualquiera clase de negocios para esta plaza suya provincia.

Hojalatería, Zinquería y Plomería

COLOCACION DE TODA CLASE DE TUBERIAS

DE

Pedro J. Astigarraga

Galle de Miramar, 4

Estufas Chouberskys legítimas, modificadas, con nuevas piezas que al mismo tiempo que adornan sirven para otras varias comodidades. Caloríferos espléndidos, id. á fuego visibles. Nuevos aparatos para calentar baños por medio del gas. Contadores para agua sistema Frager y Siemens. Aparatos Alpha, los que por la gasolina dan igual luz que el gas y son muy útiles para las fábricas, hoteles, etc., etc.

Variedad de surtidos de teléfonos, tubos acústicos, timbres eléctricos, y colocación esmerada de todo lo que se anuncia.

NO CONFUNDIRSE

4 — MIRAMAR — 4

LA REGION VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre.	1'50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana.	0'10
Id. en tercera plana.	0'20
Id. en primera plana.	1
Noticias y comunicados á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los Sabados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de **LEGAZPI**, núm. 4, piso 2.º